

Cuentos para
niños hechos
por adultos


Cámara
Mágica

El hechizo de la bruja

escrito por Ana García Lorenzo
ilustrado por Paula Rivera





Hace mucho tiempo, algo más de 500 años, en la época en que Cristóbal Colón descubrió América, todo el mundo conocía en España la leyenda del dragón de Castilla. Hasta la mismísima reina Isabel había oído hablar de un gran dragón parecido a un dinosaurio que obedecía con lealtad a una bruja solitaria.

La bruja vestía sombrero de pico negro, capa y botas del mismo color, viajaba en escoba, siempre iba sola y llevaba una varita mágica parecida a la de las hadas ,que había recibido cuando aprobó los cursos de brujería en la escuela de hechizos europea y con ella hacia sus mejores hechizos.



El dragón de aspecto monstruoso tenía dos enormes alas que abiertas podían dar sombra a un campo de fútbol, la cola terminaba en una bola espinosa de un color marrón verdoso, algo más oscuro que el resto del cuerpo con la que presumía haber aplastado a más de cien caballos. La cabeza era pequeña en proporción con su cuerpo, pero era su arma más letal; el fuego que expulsaba por su boca podía alcanzar cualquier cosa que hubiera en 50 metros a la redonda.

La bruja solitaria sabía que con un dragón como ese ningún rival era lo suficientemente fuerte o valiente para vencerla, así que mientras durara el hechizo realizado sobre el dragón nadie se metería con ella.

Los dos habían llegado a los bosques castellanos desde tierras orientales trayendo consigo una bella princesa. La princesa Anna, que así se llamaba, había nacido en Austria y contra su voluntad había sido encerrada por la bruja en la torre más alta del reino de Castilla muy cerca de la ciudad de Segovia.

Nadie conocía por qué la princesa sufría tal castigo ni por que la bruja estaba implicada hasta que un mensajero del rey Fernando, que venía de Francia, contó que había oído un rumor cerca del Rosellón por el que se decía que Anna era una estudiosa y gran investigadora que guardaba en su cabeza el descubrimiento científico del siglo,... había descubierto cómo acabar con las malvadas brujas que habitaban el mundo.



La princesa prisionera con su perro Kiko y su gata Muma, sólo pensaba en cómo librarse de su cautiverio ya que día y noche los tres eran custodiados por el feroz dragón.

Un día en que la princesa estaba asomada a la única ventana que había, se fijó que en la plana pared hacia la mitad de la torre, sobresalían algunas piedras y pensando, pensando, se le ocurrió una idea para terminar con su secuestro: se descolgarían agarrados unos a otros hasta llegar al saliente y desde ahí hasta al suelo volverían a hacer lo mismo. Y así lo hicieron, Kiko se sujetó fuertemente a la ventana dejando su cuerpo colgado hacia afuera, Muma se agarró a las patas de Kiko y la princesa a la larga cola de Muma, haciendo una cadena por la empedrada torre, que repitieron hasta llegar al suelo.





Cuando consiguieron escapar corrieron con todas sus fuerzas para que las llamas del dragón no lograran alcanzarlos. El dragón, además de arrojar fuego por su boca, hacía un ruido parecido al aullido de un lobo con el que intentaba avisar a la bruja de que algo estaba sucediendo. Cuando la bruja lo escuchó, inmediatamente apareció montada en su escoba con la intención de detener a la princesa sacando su varita y lanzando un hechizo contra Anna y sus mascotas, con tan mala suerte que el hechizo, rápido como un rayo, rebotó en una piedra y subió hasta chocar con el dragón que estaba en el aire. En ese momento el enorme animal se transformó en un dragón bueno y dejó de servir y obedecer a la bruja solitaria.

La princesa que se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo, llamó al dragón con un agudo silbido y subida en su lomo con sus dos mascotas emprendió viaje al Este, llegando días después a su castillo vienes, donde pudo hacer realidad su descubrimiento.



Así consiguió que todas las brujas y todos los brujos desaparecieran del planeta Tierra, provocando además, que los austriacos la aclamaran para ser reina de su pueblo.





Gracias al trabajo de muchas personas que de forma voluntaria y sin ánimo de lucro, han puesto a disposición su tiempo y su talento, este libro está disponible para todos los niños que quieran y/o necesiten leer.

Agradecemos, especialmente, al autor e ilustrador que ceden sus derechos para que esto sea posible y a DeVerbena por la maquetación de los cuentos.

Cámara Mágica, permite la descarga total y/o parcial de los contenidos para actividades educativas, culturales o simplemente para satisfacer el gusto e interés por la lectura.

Una producción de Cámara Mágica en colaboración con DeVerbena.

Colección Fábrica de Cuentos

Cuentos para niños hechos por adultos